

# Creació literària

SALLI BENEDICT\*

---

## Tsiakotsiakwin Okahra\*\*

(El cuento de la serpiente de agua)

Hace muchos, muchísimos años,  
cuando todavía había  
mucho magia en el mundo  
y las aguas de los ríos  
eran cristalinas,  
en uno de ellos vivía una  
dama serpiente de agua.

La gente Mohawk<sup>1</sup> la conocía  
como el espíritu «Oniarekowa»,  
la que habitaba las aguas de los ríos.  
En su lengua ellos la llamaban  
Tsiakotsiakwin, que significa  
en Mohawk, serpiente de agua.  
Muy pocos la habían visto,  
pero aquellos que habían tenido  
la fortuna de contemplarla,  
hablaban de su gran belleza.

Era una criatura  
muy hermosa  
que poseía muchos  
poderes mágicos  
y los usaba  
para crear un mundo  
fantástico en el fondo  
de las aguas del río,

\* Editora de la revista *Akwesasne Notes*, publicada en la reserva Akwesasne. Pertenece a la tribu de los indios Mohawk.

\*\* Traducción y adaptación María Teresa Añgilaga Ila y Nieves Alberola Crespo.

<sup>1</sup> Los Mohawk tienen una larga tradición literaria que se remonta a muchos siglos atrás. Sus cuentos y leyendas, al igual que la narración de acontecimientos históricos, se iban transmitiendo de generación en generación oralmente. De esta forma, no se perdían con el tiempo. Dependiendo del orador o narrador, y sobre todo de su ingenio y capacidad imaginativa, los cuentos y leyendas iban ganando nuevos matices creativos y sonoros. El cuento que presentamos nos lo narra Salli Benedict tal y como le fue contado por Teiohontasen y Katsitsiahawi.

y hacer felices  
a las gentes y criaturas  
que allí habitaban.

A pesar de que la serpiente de agua  
tenía muchos amigos en su mundo  
que le hacían compañía,  
se sentía muy sola.  
Era la única mujer serpiente  
de agua en el mundo entero y  
ansiaba tener un amigo  
de su misma raza.

Un día dos indios Mohawk,  
que vivían en un poblado  
cerca del río, salieron con  
su barca. Se llamaban  
Teharasakwa y Skaroniati.  
Era un día precioso,  
y el reflejo del sol  
brillaba sobre el agua.

Al atardecer de ese mismo día,  
habían logrado  
capturar gran cantidad de peces.  
Teharasakwa amaba  
y respetaba las aguas del río  
y los espíritus que en ellas habitaban,  
y siempre daba gracias  
al Creador por los peces  
que capturaba.

Por todo ello, aquella tarde  
sacó su pipa y su tabaco sagrado  
para fumar, y así dar gracias.  
Entonces el suave balanceo de  
las aguas en calma, le indujo  
a soñar despierto.  
En sus sueños imaginaba  
qué hubiera ocurrido  
si el Creador le hubiese  
concedido ser serpiente de agua.  
También imaginaba cómo sería  
la vida en ese atrayente mundo  
de los espíritus bajo las aguas.

Todavía inmerso en sus pensamientos,  
justo cuando estaba a punto  
de guardar su pipa,  
ésta se le deslizó de entre

sus manos y cayó al río.  
El agua era tan transparente que  
al mirar el fondo pudo ver su pipa  
sumergida sobre un tronco.  
Pensó que podría alcanzarla  
y se inclinó sobre un lado  
de su barca e intentó recuperarla.

La pipa se encontraba  
a más profundidad  
de lo que él calculaba.  
Al estirar su brazo  
para cogerla,  
sintió que tiraban de su cuerpo.  
Y sin saber cómo,  
descendió a las  
profundidades del río.

¡Era precioso!  
Miró a su alrededor  
tratando de localizar  
su pipa y vio que la tenía  
la bellísima serpiente de agua.  
Teharasakwa pensó  
que era la criatura  
más bella que jamás  
había visto,  
pero al mismo tiempo  
percibió que una gran soledad  
se reflejaba en sus ojos.

De repente, asombrado,  
se preguntó cómo podía  
permanecer debajo del  
agua durante tanto tiempo.  
Y la dama serpiente de agua,  
que había leído sus pensamientos,  
le confesó que había sido ella  
quien le había otorgado  
el don de respirar bajo el agua.

El sucumbió ante sus encantos  
y extraordinaria belleza,  
y la fascinación por todo lo  
que le rodeaba sobrepasaba  
todo lo soñado.  
La dama del río le explicó  
que tenía conocimiento de  
su sueño y había decidido  
darle una oportunidad

para que comprobara  
con sus propios ojos  
cómo era la vida  
debajo del agua.  
Y a continuación, le invitó  
a que se quedara con ella  
en su mundo.

Teharasakwa se había enamorado  
de la serpiente de agua y estaba  
profundamente atraído por  
su fascinante mundo mágico  
poblado de espíritus.  
Sin embargo, le era muy difícil  
decidirse a abandonar  
su antigua forma de vida  
y a sus amigos.

Con cada cambio de pensamiento  
que se producía en su mente,  
su cuerpo experimentaba  
una mutación: se transformaba  
de hombre a serpiente de agua  
y de serpiente a hombre  
mientras intentaba decidir  
en qué mundo se quedaría a vivir.

Finalmente, él le explicó que debía  
regresar a la superficie  
y quedarse allí,  
ya que su amigo estaría  
probablemente muy preocupado por él.  
Así que, transformado de nuevo en hombre,  
ascendió hacia la superficie.

Ya casi había alcanzado la barca  
en la que su amigo le esperaba,  
cuando de nuevo comenzó a imaginar  
lo maravilloso que sería vivir  
en ese reino encantado junto a  
la bellísima serpiente de agua.

Con este pensamiento, su cuerpo,  
repentinamente, se transformó  
en serpiente de agua como  
anteriormente le había sucedido.  
Apartó este pensamiento de su mente  
y continuó hacia la superficie.  
Sin darse cuenta de que su cuerpo  
no había tenido tiempo

de volver otra vez a la normalidad,  
salió del agua y llamó a su amigo  
por su nombre: «¡Skaroniati!».

Skaroniati se volvió al oír el sonido  
de la voz de Teharasakwa  
y se quedó mirando fijamente a los ojos  
de un hombre serpiente de agua.  
Teharasakwa vio miedo en la  
mirada de su amigo y a continuación vio  
su propia imagen reflejada en las aguas.  
Él ya no pertenecía a su viejo mundo  
con su nuevo cuerpo.

Le dijo a su amigo :  
«Yo soy Teharasakwa... tu amigo.  
No dejes que nadie use mi nombre.  
Ya no será nunca más el nombre de un hombre.  
De ahora en adelante será el nombre  
de un hombre serpiente de agua.  
Me marcho a vivir a un nuevo y  
maravilloso mundo donde seré feliz».

Teharasakwa, finalmente, regresó  
al fondo del río para reunirse  
con la dama serpiente de agua  
y vivir allí junto a ella  
por siempre jamás.